

La Investigación Económica en el Ecuador

**ANTOLOGIA
DE LAS
CIENCIAS SOCIALES**

LA INVESTIGACION ECONOMICA EN EL ECUADOR

**Germánico Salgado
Carlos Larrea Maldonado
Rosa Ferrín Schettini
René Báez
Arnaldo M. Bocco
Jorge Fernández
Cristian Sepúlveda
Rob Vos
Gilda Farrell
Patricio León - Salvador Marconi
José Moncada - Fabio Villalobos
Carlos J. Emanuel - Alberto Dahik
Santiago Pérez
Cornelio Marchán**



La Serie Antología de las Ciencias Sociales ha sido coordinada técnica y editorialmente por Santiago Escobar.



Es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales,
ILDIS,

© ILDIS, 1989

1ª Edición Mayo/1989

Edición:
Amalia Mauro

Diseño y Diagramación:
Grupo Esquina editores-diseñadores, S. A.

Secretaría:
Wilma Suquillo

ILDIS, Av. Colón 1346, Telf.: 562-103, Casilla Postal 367-A
Quito, Ecuador

Las opiniones vertidas en este libro son de exclusiva responsabilidad del o los autores, y por lo tanto, no representan el criterio institucional del ILDIS sobre el tema.

CONTENIDO

Presentación	9
---------------------------	---

SECCION I

Desarrollo de la investigación

económica en el Ecuador	11
Introducción: “Lo que fuimos y lo que somos”	13
1. Momentos y tendencias de la investigación económica	16
2. Aportes de la investigación económica	22
3. Los temas más abordados	32

SECCION II

Antología de textos sobre Economía	39
---	----

1. Historia de la economía

Lo que fuimos y lo que somos

Germánico Salgado	41
-------------------------	----

2. Modelo agro-exportador

Auge y crisis de la producción bananera (1948-1976)

Carlos Larrea Maldonado	75
-------------------------------	----

Situación y perspectiva de la producción
cafetalera en Manabí

Rosa Ferrín Schettini	109
-----------------------------	-----

3. El 'boom' petrolero

Petróleo, capitalismo y dependencia

René Báez	141
-----------------	-----

El estilo de desarrollo y el proceso de
acumulación de capital

Arnaldo M. Bocco	155
4. <i>La industrialización</i>	
Estado e industrialización	
Jorge Fernández	191
Relaciones inter-industriales, empleo productivo y competitividad en la industria ecuatoriana	
Cristian Sepúlveda T.	211
Uso de las divisas y dinámica de la industria manufacturera	
Rob Vos	233
5. <i>El sector informal</i>	
Absorción de tecnología y organización de la producción en el sector informal metalmecánico en Quito,	
Gilda Farrell	265
De los enfoques metodológicos hacia la evaluación de la economía subterránea	
Patricio León C. - Salvador Marconi R.	295
6. <i>Mercado de trabajo y distribución del ingreso</i>	
Distribución del ingreso	
Estructura productiva y alternativas de desarrollo	
José Moncada - Fabio Villalobos	321
7. <i>Política monetaria</i>	
La afluencia extraordinaria de divisas y la política económica	
Carlos J. Emanuel - Alberto Dahik	343
8. <i>Estado, política económica y planificación</i>	
Efecto de la crisis externa y las políticas económicas	
Santiago Pérez	381
9. <i>Coyuntura, deuda y perspectivas</i>	
Ecuador: crisis y alternativas	
Cornelio Marchán	409
 SECCION III	
Bibliografía	449

SECCION II

Antología de textos sobre Economía

6. Mercado de trabajo Distribución del ingreso

**Distribución del ingreso:
Estructura productiva y alternativas de desarrollo***

José Moncada - Fabio Villalobos

* En: Mimeo, FLACSO, Quito, nov. 1977.

I. Tendencias en la distribución del ingreso a nivel urbano y sus incidencias

1. Los cambios operados en el período 1968-1975

Teniendo en cuenta las limitaciones metodológicas y de información que se explican brevemente en el anexo 1, se pasa a analizar a continuación la evolución habida en la distribución del ingreso en el país; primero a nivel global urbano y más adelante a niveles más desagregados de grupos y categorías ocupacionales.

El siguiente cuadro recoge la información básica que sobre tendencias en la distribución del ingreso de la población receptora y a nivel urbano se perfiló en el Ecuador entre 1968 y 1975.

Las cifras del cuadro anterior muestran como el estrato más pobre ha visto deteriorada su situación; así se observa que su participación ha decrecido pasando de 3.4% en 1968 a 3.0% en 1975. Si a lo anterior se agrega otra evidencia, lo reducido de su ingreso real y su lento mejoramiento (5.9% en el período), se puede concluir que el estrato más bajo de la población ha estado lejos de haberse beneficiado con la evolución del ingreso ocurrida en los años bajo análisis (ver cuadro 2)

Por otro lado se observa también que los principales beneficiados con dicha evolución han sido los llamados sectores medios, que muestran importantes mejoras en su participación en el ingreso como también en la evolución de su ingreso real (ver cuadro 2). Es decir que, en los años con-

CUADRO N° 1

Participación relativa de la población perceptora en el ingreso generado: 1968-1975

Estratos de población perceptora (%)	Participación relativa en el ingreso (%)		Variación en puntos en %	
	1968	1975		
20% más pobre	3.4	3.0	-0.4	-11.8
30% medio inferior	12.6	16.0	+3.4	27.0
25% medio	20.7	23.5	+2.8	13.5
15% medio superior	23.0	23.3	+0.3	1.3
5% superior alto	12.7	10.7	-2.0	-15.7
5% más alto	27.6	23.5	-4.1	-14.9
(0.5 más alto)	(4.6)	(4.9)	(+0.3)	(6.5)

Fuente: Encuestas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), Elaboración de los autores.

CUADRO N° 2

Ingreso medio real mensual y población por estratos: 1968-1975 a precios constantes de 1975

	1968		1975		Variación en el ingreso medio
	Ingreso medio	población	Ingreso medio	población	
20% más pobre	419,2	118.315	444,3	168.594	5,9
30% medio inf.	1.035,9	177.472	1.579,6	252.891	52,5
25% medio	2.041,2	147.894	2.784,7	210.742	36,4
15% medio superior	3.781,7	88.736	4.602,4	126.445	21,7
5% superior alto	6.257,4	29.579	6.345,7	42.148	1,4
5% más alto	13.598,8	29.579	13.936,9	42.148	2,5
(0.5% más alto)	22.362,5	(2.958)	29.129,1	4.215	30,3

Fuente: INEC, Elaboración de los autores.

siderados se produjo una tendencia a una mejor distribución del ingreso en favor de los estratos medios.

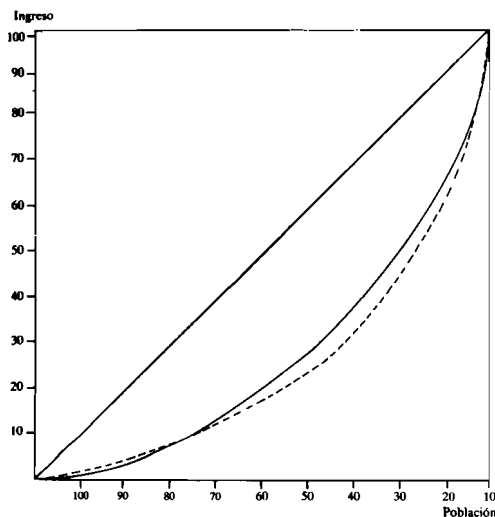
El mejoramiento alcanzado por los grupos ubicados en los llamados "sectores medios" así como su ampliación numérica, estaría contribuyendo a explicar la expansión física de las ciudades, la presencia de nuevos mecanismos de presión sobre el sistema político (gremios profesionales, asociaciones institucionales) así como determinadas formas de acción política cuestionadoras de las tendencias hegemónicas y favorecedoras de un esquema participacionista, controlado obviamente por aquellos sectores que han profitado del crecimiento económico y la modernización del aparato productivo.

En cuanto a los grupos perceptores de mayores ingresos, conviene destacar que, dado el carácter mismo de las encuestas, éstas subvalúan la proporción de los ingresos captada por los grupos más acomodados. Con estas reservas, se observa que el 5% de la población con ingresos más altos, pierde posiciones en su participación en el ingreso, pasando de 27.6% al 23.5%.

Es importante destacar, no obstante, que las cifras de los cuadros anteriores muestran la tendencia hacia una mejor distribución del ingreso en beneficio de los estratos medios; existe sin embargo un pequeño grupo en el 10% de la población de ingresos más altos, alrededor de 2.958 personas en 1968 y unas 4.215 en 1975, que mejoraron su participación en el ingreso total. Es decir que el extraordinario crecimiento económico ocurrido entre los citados años y, particularmente a partir de 1972 como consecuencia, fundamentalmente, de la actividad petrolera, terminó también por beneficiar a un número reducido de personas que desde mucho antes gozaban ya de niveles de vida bastante altos. En conjunto, su cuota de participación en el ingreso global, a nivel urbano, pasó de 4.6% a 4.9% y, su ingreso anual promedio real desde 268.350 sucres a 349.550 sucres en los dos años considerados.

Un indicador ilustrativo de la evolución de la distribución del ingreso en el caso del Ecuador es la Curva de Lonrez, arriba. Dicha curva, en cuanto se acerca a la diagonal principal, que simboliza una situación plenamente igualitaria, estaría reflejando un cierto progreso en la distribución del ingreso, a nivel urbano. Es precisamente lo que sucede con la cur-

GRAFICO N° 1
Curva de Lorenz
Distribución del ingreso global urbana:
1968-1975



va de 1975 en relación a la de 1968. Sin embargo, se percibe también que en el extremo inferior de ingresos existe un deterioro relativo de la situación de estos sectores.

Las consideraciones anteriores se ven en cierta forma confirmadas al aplicar a las cifras sobre distribución del ingreso en los años 1968 y 1975 ciertos indicadores destinados a medir el grado de desigualdad. Así por ejemplo, uno de los indicadores es el denominado coeficiente de Gini, cuyo valor fluctúa entre cero (0) que expresa una perfecta igualdad en la distribución del ingreso y uno (1) que contrariamente refleja la mayor desigualdad. La estimación del citado coeficiente para el caso de la distribución del ingreso de la población perceptora, a nivel urbano, en el Ecuador, muestra que ésta pasó de 0.67 en 1968 a 0.62 en 1975,¹ lo que, en términos generales, estaría insinuando que, entre los citados años, se pro-

1. Los cálculos están basados en el método aproximativo; para mayores detalles ver: Morgan, J. "The anatomy of Income Distribution"; Review of Economics and Statistics, Vol. XLIV, N° 3, August 1962.

dujo un pequeño mejoramiento en la distribución, en cuanto ésta benefició a los sectores medios.²

Asimismo y para tener una apreciación comparativa respecto de la evolución de la distribución del ingreso en el Ecuador con la de otros países de similar nivel de desarrollo, así como también con las de países en los que sin duda existe un grado de desigualdad menor, a continuación se incluye el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 3
Distribución del ingreso en diferentes países*

	20%	60%	10%
	Inferior		Superior
i. Países en desarrollo³			
Ecuador ⁴ (1968)	3,4	23,0	41,0
(1975)	3,0	27,5	35,0
Colombia (1964)	2,5	26,0	48,0
Perú (1961)	2,5	18,2	49,2
Promedio América Latina ⁵	3,1	20,0	45,0
Promedio países en desarrollo	5,6	26,0	44,0
ii. Países desarrollados⁵			
Estados Unidos	4,6	33,5	30,0
Holanda	4,0	31,0	33,0
Noruega	4,5	37,0	25,0
Reino Unido	5,2	33,0	27,5

Fuente:

3. Webb, R; "La distribución del ingreso en el Perú en Foxley, A. (ed): Distribución del Ingreso, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

4. INEC: Op. cit.

5. Naciones Unidas: Op. cit., Nota del editor: ver nota 2

*. Para Ecuador la información es sólo para el sector urbano.

Si bien la naturaleza de la información para el caso ecuatoriano hace muy difícil realizar comparaciones globales, se puede sin embargo, observar que en el país prevalece una mayor pobreza que en caso de un conjunto de países en desarrollo, en cuanto en el Ecuador, el 20% de la población capta solamente el 3.0% del ingreso, mientras que en el grupo de paí-

2. Compárense la situación ecuatoriana con los coeficientes de Gini para los siguientes países: Brasil 0.58, Costa Rica 0.54, Colombia 0.48, Noruega 0.36, EE. UU. y Reino Unido 0.40, Holanda 0.44, Naciones Unidas: "La distribución del ingreso en América Latina"; Nueva York, 1970.

ses en proceso de desarrollo, ese mismo 20% de su población percibe el 5.6% del ingreso correspondiente.

A su vez y con las obvias reservas que impone el carácter urbano de la información para el caso del Ecuador, se puede colegir que no obstante la evolución de la distribución del ingreso relativamente favorable hacia los grupos medios, la proporción del ingreso captada por el 60% de la población ecuatoriana, en 1975, es aún más pequeña que la similar de un conjunto de países en proceso de desarrollo.

Finalmente, en cuanto a los grupos de más altos ingresos, se observa que el 10% de la población más adinerada del Ecuador, capta una participación relativamente menor que el mismo grupo del conjunto de los países en proceso de desarrollo.

Otro de los indicadores utilizados para apreciar la evolución de la distribución del ingreso, son los coeficientes de desigualdad de Elteto³ que resultan de comparar los promedios de ingresos general (a), de la población que tiene un ingreso por encima del promedio general (b), y de la población que tiene un ingreso promedio por debajo de la media general (c); dichos coeficientes aparecen calculados para el caso ecuatoriano en el siguiente cuadro.

Ambos coeficientes u y v , descienden de valor durante el periodo, lo cual muestra la tendencia a una cierta reducción en la desigualdad especialmente entre los perceptores de ingresos menores al ingreso promedio general.

Los coeficientes del cuadro 4 en cuanto comparan la información sobre la evolución del ingreso en tres grandes niveles de la población perceptora, confirman también lo expresado en párrafos anteriores; esto es, que entre 1968-75 se produjo una redistribución relativa del ingreso que benefició a los sectores medios. Este hecho quedaría demostrado por el acercamiento a la unidad de los coeficientes u y v .

El incremento que se produce en el coeficiente w , que caracteriza la evolución de los ingresos promedios de la población más rica, estaría confirmando lo que ya se expresó en páginas anteriores, en el sentido de que,

3. Elteto, O. Frigyes, E. "New income inequality measures as efficient tools for casual analysis and planning", *Econometrica*, Vol. 36, N° 2, Abril 1, 1968.

CUADRO N° 4

Coefficientes de desigualdad de Elteto: 1968-1975*⁴

Total urbano	u	v	w
1968	2,879	5,477	1,903
1975	1,974	4,159	2,107

Fuente: INEC, Elaboración de los autores.

*. Elteto, O. y Frigyes, E. *op. cit.*

no obstante la pérdida de participación relativa que en el ingreso generado a nivel urbano experimentaron los grupos situados en el 10% más alto de la escala distributiva, hubo sin embargo un pequeño grupo que se benefició notablemente del incremento experimentado por la economía del país durante los años comprendidos entre 1968 y 1975, es decir se observa una reafirmación de las tendencias concentradoras en los tramos más altos de ingresos.

La información y los indicadores proporcionados permiten contar con una apreciación respecto de la magnitud y la dirección de los cambios en la distribución del ingreso en el conjunto de la economía urbana. Surge claro de ellos que, entre los años 1968 y 1975, se produjo, por un lado, un notable robustecimiento de los grupos medios y, por otro, un deterioro de los sectores perceptores de ingresos más bajos, todo lo cual será analizado en lo que sigue.

2. La evolución del ingreso por grupos y categorías ocupacionales

La observación y análisis más detallados de la evolución del comportamiento de los ingresos promedio por categorías ocupacionales (patronos, trabajadores y por cuenta propia y empleados o asalariados) no permite aportar muchos más elementos de juicio que los anotados precedentemente. Ello se debe, básicamente, al propio carácter de la clasificación y a la inclusión, en cada categoría, de personas ocupadas con niveles de ingresos muy diferentes.

4. Siendo a el ingreso medio general; b el ingreso medio en la población que está por encima de a ; y c el ingreso medio de la población que está por debajo de a ; entonces $u = a/b$; $v = c/b$ y $w = c/a$.

Nota del editor: la numeración de ésta y la siguiente nota han sido cambiadas para conservar el orden correlativo; en el original ambas aparecen con el numeral 1.

Así por ejemplo, en la categoría de los patronos, se incluyen simultáneamente a personas que obtienen ingresos promedios de 2.230 y 25.150 sucres por mes.

Existen también, en la categoría de los empleados o asalariados, personas que ganan 550 y 9.020 sucres por mes. Se da pues el caso de que determinados asalariados están percibiendo ingresos superiores a los ingresos de determinados patronos; no obstante que el ingreso promedio de estos, se expandió en un 45.9% y el de los empleados o asalariados en sólo 16.3% entre 1968 y 1975.

De ahí que para tratar de ofrecer una información más consistente sobre la composición de los estratos de la población remunerada, según como aparecen en el cuadro 1 se juzga más importante analizar la evolución de los ingresos reales de los diferentes grupos ocupacionales que

CUADRO N° 5
Ingreso medio mensual, total y por grupos ocupacionales
(En sucres de 1975)

	1968	1975	Variación (%)
Total	2.540 (100,0)	2.962 (100,0)	16,61
Gerentes	9.052 (356,4)	11.131 (375,8)	22,97
Profesionales	4.822 (189,8)	4.960 (167,5)	2,86
Oficinistas	3.409 (134,2)	3.134 (105,8)	- 8,07
Conductores	2.797 (110,1)	4.140 (139,8)	48,02
Comerciantes	2.673 (105,2)	3.805 (128,5)	42,35
Agricultores	2.431 (95,7)	3.110 (105,0)	27,93
Artesanos y operarios	1.707 (67,2)	2.091 (70,6)	22,50
Obreros	1.933 (76,1)	1.834 (61,9)	- 5,20
Servicios personales	1.257 (49,5)	1.459 (49,3)	16,07

constan en las encuestas y, observar la evolución relativa de la población ocupada que conforma dichos grupos.

Las cifras del cuadro anterior son suficientemente ilustrativas y hacen innecesarios mayores comentarios. Se observa que el grupo ocupacional cuyo ingreso, en los años considerados, está bastante más por encima del promedio general, los gerentes, ve crecer sus ingresos en una proporción apreciable.

También los grupos cuyos ingresos se encuentran inmediatamente por debajo del anterior (profesionales, conductores, comerciantes, agricultores) vieron elevar su ingreso con rapidez, excepto el ingreso promedio real de los oficinistas, que más bien descendió. Este hecho permite nuevamente confirmar el crecimiento de los estratos medios, vinculados a la expansión de los sectores que, conforme se verá después, más se beneficiaron de la expansión de la inversión estatal.

Los ingresos de los grupos ocupacionales que se encuentran por debajo del promedio general: artesanos, operarios, obreros y servicios personales, tuvieron una evolución diferente. En el caso del ingreso real de los dos últimos grupos, se produjo evidentemente un distanciamiento entre sus niveles de ingreso y el promedio general de la población ocupada a nivel urbano, lo cual significa que su nivel de vida bajó, no obstante que por tratarse de cifras promedios, no cabe desechar tampoco la posibilidad de que algunos de los que conforman dichos grupos hayan mejorado su situación, como resultado de su vinculación a los sectores productivos más dinámicos, conforme se analiza en el tercer capítulo de este trabajo.

En cuanto a la evolución de la población ocupada por grupos ocupacionales, el cuadro 6 muestra tal información, que aparece además cruzada con las categorías ocupacionales señaladas precedentemente.

La primera y acaso la más clara observación que surge del cuadro 6, es el crecimiento notable que registra la población “empleada o asalariada” entre 1968 y 1975, al pasar de 371.164 a 574.076 personas. Pero a su vez, una observación más detenida permite asimismo descubrir que tan grande crecimiento de la población dependiente se nutre de una “proletarización” de todos los grupos ocupacionales que, en los años considerados, perdieron participación en las categorías de “patrones o socios” y “trabajadores por cuenta propia”. Los casos más significativos son los de

CUADRO N° 6

Ocupación por categorías de los diferentes grupos ocupacionales

Grupos de ocupación	Categoría de ocupación							
	Total		Patrono o socio		Cuenta propia		Empleado o asalariado	
	1968	1975	1968	1975	1968	1975	1968	1975
Total	586.716 (100.0)	867.962 (100.0)	30.858 (5.3)	40.419 (4.7)	184.694 (31.5)	253.467 (29.2)	371.164 (63.3)	574.076 (66.1)
Gerentes	11.000 (100.0)	14.140 (100.0)	4.278 (38.9)	3.155 (22.3)	353 (3.2)	768 (5.4)	6.369 (57.9)	10.217 (72.3)
Profesionales	52.471 (100.0)	102.853 (100.0)	1.272 (2.4)	3.188 (3.1)	7.632 (14.5)	8.899 (8.7)	43.567 (83.0)	90.776 (88.3)
Oficinistas	55.367 (100.0)	89.034 (100.0)	100 (0.2)	504 (0.6)	511 (0.9)	657 (0.7)	54.756 (98.9)	87.873 (98.7)
Conductores	32.527 (100.0)	50.910 (100.0)	2.148 (6.6)	3.715 (7.3)	10.725 (33.0)	15.007 (29.5)	19.654 (60.4)	32.188 (63.2)
Comerciantes	101.292 (100.0)	171.264 (100.0)	4.501 (4.4)	12.305 (7.2)	72.663 (71.7)	117.528 (68.6)	24.128 (23.8)	41.431 (24.2)
Agricultores	40.301 (100.0)	45.396 (100.0)	5.816 (14.4)	6.812 (15.0)	11.006 (27.3)	14.529 (32.0)	23.479 (58.3)	24.055 (53.0)
Artesanos y otros	151.537 (100.0)	227.238 (100.0)	10.366 (6.8)	10.167 (4.5)	52.588 (34.7)	76.061 (33.5)	88.583 (58.5)	141.010 (62.1)
Obreros	34.118 (100.0)	27.106 (100.0)	- (-)	- (-)	6.505 (19.1)	2.415 (8.9)	27.613 (80.9)	23.855 (88.0)
Servicios pers.	108.103 (100.0)	140.857 (100.0)	2.377 (2.2)	573 (0.4)	22.711 (21.0)	17.603 (12.5)	83.015 (76.8)	122.681 (87.1)

Fuente: INEC, Elaboración de los autores.

los gerentes, el 38.9% de los cuales eran en 1968 patronos, mientras que en 1975 sólo cumplieron esa doble condición, el 22.3%. A su vez, dentro del mismo grupo ocupacional, fueron gerentes empleados o asalariados el 57.9% en 1968 y, el 72.3% en 1975.

Otros grupos ocupacionales importantes que se inscriben en esta tendencia son los profesionales y, los proveedores de servicios personales; mientras que el grupo de los agricultores muestra un comportamiento contrario en favor de los trabajadores por cuenta propia, lo cual puede estar vinculado con la ejecución de la reforma agraria de 1964, en cuanto ella se propuso fundamentalmente, la supresión de las formas precarias de producción mediante las entregas de los huasipungos.

Si bien muchas de estas observaciones poseen un carácter más bien hipotético, dignas de ser comprobadas con nuevas investigaciones, relativas especialmente a la composición de los grupos de ingresos más altos, no parecen ajenas a estas tendencias, el mantenimiento y la afirmación de ciertas formas de organización económica de carácter monopólico, que estarían disolviendo la pequeña propiedad y cuya gravitación se habría visto favorecida con el ingreso de la inversión extranjera y la penetración de corporaciones transnacionales en sectores importantes como la industria, el comercio y el sistema financiero.

Ello estaría evidenciando, además, que el ingreso indiscriminado de capital extranjero es un elemento clave y determinante para la concentración del ingreso en favor del capital y, consiguientemente, para una acentuación de la desigualdad y la agudización de las contradicciones sociales.

3. Una primera explicación de los cambios en la distribución del ingreso

Respecto a la causa de esos cambios, a lo largo de este trabajo se analizarán con más detalle un conjunto de elementos explicativos, algunos de ellos con carácter aún hipotético que deberán ser objeto de posteriores investigaciones.

Conforme se lo verá después, resulta difícil atribuir el origen de las modificaciones en la redistribución, al ejercicio de una política económica encaminada deliberadamente en tal dirección. La explicación más bien surge por el lado de considerar el enorme caudal de recursos captados por el Estado, a través de su participación en la actividad petrolera, su reasig-

nación como gastos e inversiones públicas y su impacto en la apertura de nuevas oportunidades de empleo generadas por una economía en expansión.

Parece claro más bien que, en cuanto en el período en cuestión no se ejecutaron —o se ejecutaron muy débilmente— un conjunto de políticas desconcentradoras de la propiedad y del ingreso, el empobrecimiento de los sectores de más escasos recursos, encuentra en ello, precisamente, una primera y fundamental explicación.

Así por ejemplo, la política de diferenciación salarial, ejecutada especialmente entre 1972 y 1975, contribuye en gran medida a explicar la pérdida en la distribución del ingreso sufrida por el 20% de población de más bajos ingresos. En efecto, algunas de las disposiciones dictadas durante esos años en materia de reajustes salariales, dejaron al margen de las mismas a los trabajadores agrícolas, lo cual debe haber provocado un incremento de la migración hacia las ciudades, engrosando así —por las características de dichos migrantes— el estrato de población perceptora de ingresos más bajos.

Parece claro también que en las diferencias salariales puestas en práctica durante el período 1968-1975 se debe encontrar una parcial explicación respecto al fortalecimiento de los grupos medios. Así, los reajustes salariales, aunque efectuados en un período en que el índice de precios al consumidor experimentó incrementos notables —pasando de 100 en 1972 a 173 en 1976— favorecieron básicamente a los grupos cuyos niveles de remuneración son propios de los estratos medios pertenecientes a las áreas urbanas.

El propio crecimiento económico alcanzado por el país, especialmente a partir de 1972, es otro de los factores que contribuyen a explicar el relativo fortalecimiento de los sectores medios. Dicho crecimiento económico no sólo favoreció la expansión de un sector tecnológicamente moderno, con remuneraciones más altas para aquellos que trabajan en él, sino que, además, contribuyó en importante medida a evitar que se deterioraran en forma muy aguda las oportunidades de empleo, favoreciéndose de este modo con mayores oportunidades ocupacionales y remuneraciones a los grupos ocupacionales tales como profesionales, empresarios, patronos, ejecutivos y mano de obra calificada.

Es decir que el ritmo de crecimiento alcanzado por la economía ecuatoriana en el período 1972-1976, tuvo efectos en la utilización de la mano de obra y, por ende, en el ingreso de los nuevos ocupados o en la población anteriormente empleada que se trasladó a ocupaciones mejor remuneradas.

Al respecto corresponde tener presente que durante el período 1973-1976 se crearon 273 mil nuevas ocupaciones, de las cuales alrededor del 90% fueron proporcionadas por la Construcción (9.4%) Comercio (15.9%), Industria (19.5%) y Servicios (45.3%).

Por otra parte el cuadro 7, recoge la evolución del empleo por grupos ocupacionales y de su análisis se puede concluir que fueron precisamente aquellas ocupaciones cuyo ingreso mejoró más —tanto relativa como absolutamente— las que más importancia tuvieron como generadores de empleo. Es especialmente el caso de Profesionales, industriales y comerciantes. Por el contrario, en el otro extremo se encuentran fundamentalmente los obreros y ocupados en el sector de servicios personales.

CUADRO N° 7

Ocupación de los grupos ocupacionales (según categorías ocupacionales)

Grupos de ocupación	Categoría de ocupación							
	Total		Patrono o socio		Cuenta propia		Empleado o asalariado	
	1968	1975	1968	1975	1968	1975	1968	1975
Total	586.716 (100.0)	867.962 (100.0)	30.858 (100.0)	40.419 (100.0)	184.694 (100.0)	253.467 (100.0)	371.164 (100.0)	574.076 (100.0)
Gerentes	11.000 (1.9)	14.140 (1.6)	4.278 (13.9)	3.155 (7.8)	353 (0.2)	768 (0.3)	6.369 (1.7)	10.217 (1.8)
Profesionales	52.471 (8.9)	102.853 (11.8)	1.272 (4.1)	3.188 (7.9)	7.632 (4.1)	8.899 (3.5)	43.567 (11.7)	90.776 (15.8)
Oficinistas	55.367 (9.4)	89.034 (10.3)	100 (0.3)	504 (1.2)	511 (0.3)	657 (0.3)	54.756 (14.8)	87.873 (15.3)
Conductores	32.527 (5.5)	50.910 (5.9)	2.148 (7.0)	3.715 (9.2)	10.725 (5.8)	15.007 (5.9)	19.654 (5.3)	32.188 (5.6)
Comerciantes	101.292 (17.3)	171.264 (19.7)	4.501 (14.6)	12.305 (30.4)	72.663 (39.3)	117.528 (46.6)	29.128 (6.5)	41.431 (7.2)
Agricultores	40.301 (6.9)	45.396 (5.2)	5.816 (18.8)	6.812 (16.9)	11.006 (6.0)	14.569 (5.7)	23.479 (6.3)	24.055 (4.2)
Artesanos y otros	151.537 (25.8)	227.238 (26.2)	10.366 (33.6)	10.167 (25.2)	52.588 (28.5)	76.061 (30.0)	88.583 (23.9)	141.010 (24.6)
Obreros	34.118 (5.8)	27.106 (3.1)	- (-)	- (-)	6.505 (3.5)	2.415 (1.0)	27.613 (7.4)	23.855 (4.2)
Servicios personales	108.103 (18.4)	140.857 (16.2)	2.377 (7.7)	573 (1.4)	22.711 (12.3)	17.603 (6.9)	83.015 (22.4)	122.681 (21.4)

Fuente: INEC, Elaboración de los autores.

Anexo N° 1

1. Algunas notas básicas sobre la metodología y la información

Se ha utilizado como información básica para este estudio aquella aparecida en la Encuesta Nacional de Hogares (1968), y la Encuesta de Población y Ocupación (1975), ambas llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas.

Dichas encuestas, por las características de la muestra y su extensión, permiten obtener un conjunto de indicadores sobre la base de admitir que las cifras para ambos años son comparables en general, salvo algunas restricciones que se deben tener en cuenta y que se señalan a continuación:

a) Carácter parcial de las encuestas:

Las encuestas se refieren a información correspondiente al sector urbano, lo que impide obviamente que las conclusiones sean generalizables para todo el país. Sin embargo, en base a alguna información disponible para algunos cantones correspondientes al sector rural, parece importante destacar algunos hechos ilustrativos de la situación de pobreza en dicho sector. Así por ejemplo, algunos estudios realizados a nivel de áreas rurales, muestran que gran parte de la población localizada en ellas, recibe ingresos diarios por familia que fluctúan entre \$4,0 y \$6,25 lo que significa

un ingreso mensual que no supera los \$188,⁵ mientras que los niveles mínimos urbanos estimados fluctúan alrededor de los \$500.

Por lo mismo, parece importante destacar que el problema de la pobreza y la desigualdad rural, es muchísimo más aguda que la urbana, esto tanto en términos de niveles de ingresos como de cantidad de personas afectadas por dicha situación de pobreza. Ello requiere el delineamiento de políticas específicas que, en particular, estén orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores de extrema pobreza rural.

b) Población económicamente activa (PEA):

Debido a insuficiencias de la información, la comparación para ambos años no es absolutamente válida, al menos, cuando se consideran cifras de Grupos Ocupacionales, que en 1968 se refieren a la PEA, mientras que en 1975, las mismas se refieren a la población ocupada que es la única disponible. Sin embargo en un país como el Ecuador, en que el desempleo abierto es relativamente bajo, dicha diferencia no introduce demasiadas distorsiones.

Población económicamente activa, ocupada y desocupada

1968-1975

Población económicamente	1968	1975
Activa (PEA)	622.611	938.319
Desocupados	34.205	49.401
Ocupada	588.406	888.918

Fuente: Encuestas INEC.

c) Objetivos de ambas encuestas:

El estudio está basado en encuestas cuyo objetivo es básicamente diferente, aún cuando la información obtenible es comparable. Ello determina la necesidad de no perder de vista que, al comparar el ingreso a nivel de estratos de la población, en el año 1975, aparecen un conjunto de personas que no están ocupados y sin embargo perciben ingresos, dentro de

5. Para la información más detallada ver: Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía: Estudios Socio-Económicos de Zumbagua-Guangaje, y del cantón Eloy Alfaro, Quito, 1976. También Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Desarrollo Rural: Proyecto de Desarrollo Rural-Integral: Diagnóstico. Quito 1975.

ellos se incluyen aquellos perceptores de rentas de capital que, se puede asumir, corresponden a los niveles de ingresos más elevados.

d) Homogeneización de las cifras:

Para la comparación de las cifras en términos reales, se utilizaron como deflatores el promedio de los Índices de Precios al consumidor correspondientes a Quito y a Guayaquil.

2. Los indicadores utilizados

Para la cuantificación de la distribución del ingreso existe un conjunto de indicadores disponibles; todos ellos sin embargo adolecen de algunas insuficiencias, las que han tratado de ser superadas presentado un conjunto de ellos a modo de complementación y para presentar una base empírica de alguna significación para respaldar nuestras hipótesis.

Los indicadores que se utilizan, por ser relativamente conocidos, no requieren de mayor explicación, salvo quizás los coeficientes de desigualdad del Elteto, los que serán tratados de un modo más explícito en el propio texto.